

BIBLIOGRAFIA

EHRLE, KARDINAL FRANZ, S. I.—
Die Scholastik und ihre Aufgaben in unserer Zeit. Grundsätzliche Bemerkungen zu ihrer Charakteristik. 2., vermehrte Auflage, besorgt von FRANZ PELSTER S. J. (X-100)-8.º-1933. Precio: 3'20 m. Herder, Freiburg im Breisgau.

El breve escrito publicado por el Card. Ehrle en 1918 la primera vez aparece en esta nueva edición aumentada y algo reformado por el benemérito y conocido investigador P. Pelster S. J., aunque sin contradecir en nada a la ideología del primitivo.

En el primer cap., después de anotar sumariamente la rehabilitación de la escolástica en el mundo de la ciencia contemporánea, se proponen como sus caracteres peculiares la íntima conexión con la verdad revelada y con la filosofía aristotélica. En ambos distintivos advertirá el hombre pensador una garantía de solidez y de realidad.

En los párrafos 1 y 2 del capítulo II aparece Sto. Tomás de Aquino como genial artífice, ya que no único, de la reconstrucción filosófico-teológica iniciada al sosegar el huracán de las invasiones bárbaras, y consumada en el siglo XIII. Su independencia de toda autoridad extrínseca que

no fuese legítima, y su firmeza en mantener opiniones claramente penetradas, aunque fueran opuestas a las reinantes; su incomparable claridad y comprensión, y el constante equilibrio al armonizar la fidelidad al depósito revelado, con la amplia receptividad e imparcial consideración de todos los progresos hasta el presente acumulados, y la prudente especulación sobre los materiales así reunidos, son la causa más eficaz de la perfección a que entonces llegaron la ciencia y el método escolásticos; como el olvido de tal armonía lo fué de la luctuosa decadencia del período nominalista. La segunda edad de oro (siglos XVI y XVII), por obra principalmente de los españoles, sus causas y caracteres, y el proceso de la subsiguiente decadencia de los siglos XVIII y XIX se describen en el párrafo 3 con sensatez y objetividad.

El cap. III es un enjundioso y prudentísimo tratado de metodología. Se traza allí el camino que se ha de seguir, se indican los medios que se han de utilizar, para progresar en el estudio del angélico Doctor, y realizar labor eficaz en la solución de los problemas ya históricos ya científicos que en las amplitudes de la escolástica surgen. El tesoro de sentido común y de experiencia en este cap. encerrado no puede me-

nos de ser provechoso a cuantos jóvenes anhelan por la ejecución de algo útil en el campo de la investigación.

En el cap. IV se hace un juicioso análisis de los documentos en que se recomienda o prescribe la adhesión a la doctrina de Santo Tomás en las escuelas católicas, y se demuestra, sin dejar lugar a duda, que tal precepto no implica más obligación que la de abrazar los básicos principios en que todos los grandes escolásticos convienen, y tener por normas *seguras*, no precisamente *verdaderas*, las 24 consabidas proposiciones, con absoluta libertad, por lo demás, para preferir las contradictorias. Se ha impuesto la filosofía perenne, la escolástica en sus principios esenciales, "quae nobilissimi philosophorum ac principes doctorum Ecclesiae meditando et argumentando invenerant de propriis cognitionis humanae rationibus, de Dei natura rerumque ceterarum, de ordine morali et ultimo vitae fine assequendo" (*Doctoris angelici*, 29 Junii 1914); pero no todas y cada una de las opiniones que pudieran hallarse en el conjunto de la doctrina tomástica en cuanto se distingue de aquel acervo común a todas las escuelas católicas.

Un apéndice recoge los principales documentos en que se contiene la mente de la Iglesia sobre la doctrina de Sto. Tomás, y el sentir de algunos hombres ilustres, como Vitoria, Cano, Salmerón, sobre los conatos de restringir excesivamente la libertad científica so pretexto de conformarse

mejor con las disposiciones legales en favor del tomismo.

Por esta breve exposición puede colegirse la utilidad e interés de tan bella obrita para aquellos a quienes va dirigida, que son en primer lugar "la juventud estudiosa, teólogos o no teólogos que se preocupen del pensamiento filosófico ya de las edades pasadas ya de la actual, y sientan algún afán por formarse idea exacta de la esencia y misión de la escolástica." (Prólogo, p. VII).

E. GUERRERO.

DIRKS, ILDEFONSO O. S. B. *Les Saintes Icones*. (20, 4 láminas)-4.º-1931. Precio: 30 f. Prieuré, Amay s/Meuse, Belgique.

El valor espiritual y estético de los iconos rusos era una vieja incógnita en la historiografía de la pintura europea. Y, no obstante, ese valor es positivo y admirable, particularmente en la edad dorada de la iconografía religiosa rusa; edad precedida de las arcaicas imitaciones bizantinas de la alta Edad Media y que llega hasta el XVI, en que se inicia la decadencia. Es un error suponer, pues la comprobación directa lo desmentiría, que el arte religioso ruso de los iconos litúrgicos no llega a ser personal, emotivo y absolutamente sincero. Hasta verdaderos retratos han sido base de antiguos iconos. Además, los furros iconoclastas del bolchevismo han dado creciente actualidad a un tema, ya de por sí tan interesante, como lo

es todo el psicologismo ruso, y expresado aquí en lo que tiene de más profundo y sentido. Dom Dirks ha escrito esta bella y erudita introducción al estudio del icono ruso, cuidadosamente editada y adornada de cuatro primorosas reproducciones. Entre éstas sobresale la delicada figuración de la "Santísima Trinidad", mediante los 3 ángeles a la mesa de Abraham, original, quizá único, de Roublev, el "Fra Angélico" ruso. También sirve este libro de introducción literaria a las series de estampas y de reproducciones de los más famosos iconos rusos, que los PP. Benedictinos de Arnay s/Meuse han editado para difundir por Occidente el conocimiento y cariño del arte religioso ruso, hoy, en su desgracia, más que nunca asistido por la simpatía universal.

J. MONCLÚS

JOLIVET, RÉGIS, Professeur aux Facultés Catholiques de Lyon. *Etudes sur le Problème de Dieu dans la Philosophie contemporaine.* (242)-8.º-1932. Emmanuel Vitte, éditeur, 10, rue Jean-Bart, Paris; 3, place Bellecour, Lyon.

Aunque la filosofía moderna quiera tratar desdeñosamente a Dios, sin embargo siempre tropieza con El en el camino de sus investigaciones. Y no es de extrañar, pues todo el que busca el último por qué de las cosas, forzosamente ha de llegar al que es la última explicación de toda realidad en el orden físico, moral y religioso. Por esta causa el proble-

ma de Dios es tratado con apasionamiento por los filósofos más profanos. Pero como los principios de esta filosofía son tan corrompidos y deficientes, se puede adivinar cuan absurdas y deficientes serán las soluciones que dará al problema. El P. Jolivet ha querido contribuir por su parte a corregir los yerros que se cometen en esta materia y con este fin ha emprendido la crítica de tres pensadores, que representan tres direcciones del pensamiento moderno en Francia: dos de ellos son idealistas, Brunschwig y Parodi; el tercero es Ruysssen, enemigo del idealismo; pero tan falto de lastre filosófico, que después de haber refutado a los idealistas y de haber demostrado la existencia real de Dios, dice sin embargo, que no se demuestra su personalidad ni su trascendencia, porque de lo contrario sería preciso admitir el milagro de la creación y habría que hacerlo responsable del mal moral y físico que en el mundo existe. Gracias a la forma dialogada que el autor introduce a veces, y a la continua comunicación que conserva con los autores criticados, el libro del P. Jolivet es de amena lectura y de forma literaria aceptable; y aunque los resultados a que llega son negativos, como han de serlo en toda crítica del error, sin embargo, su lectura es útil para conocer el ambiente del medio intelectual reinante en Francia, y cuán sin fundamento dogmatizan los que desprecian la filosofía católica.

J. HELLÍN

HOFMANN, GEOR, S. I. Prof. der Orient. Kirchengeschichte am Paepstl. Orient. Institut. *Concilium Florentinum*. III. Denkschrift des Kardinals Cesarini über das Symbolum. (64)-4.º-1931. Precio: 11 l. Orientalia Christiana, Vol. XXII 1, n. 68. Pont. Institutum Orientalium Studiorum, Piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma (128).

El Cardenal Juliano Cesarini, antiguo profesor de Derecho Canónico en Padua, legado más tarde de Martín V en el Concilio de Basilea, fué uno de los principales campeones de la parte latina en el Concilio de Ferrara-Florenia. En la sesión del 11 de noviembre de 1438, tuvo su actuación más saliente. Días más tarde expuso por escrito en un *Memorial* las razones que había defendido de palabra. Es una crítica acertada sobre el Decreto efesino acerca de la inviolabilidad del Símbolo de Nicea, arma que utilizaban los griegos en Florenia para impedir la introducción de la partícula *Filioque*. Muy oportunamente, al recurrir el centenario efesino, publíquese por vez primera el texto original latino de este *Memorial*, juntamente con una nueva edición de la versión griega del mismo, revisada según los manuscritos. Una erudita Introducción (5-21 pp.), de la sabia mano del P. Jorge Hofmann, Profesor del Instituto Oriental de Roma, sobre el episodio histórico de las contiendas florentinas, data de la composición del *Memorial*, su contenido, y razones que justifican su edición,

avaloran sobremanera esta publicación, ya de suyo meritísima.

J. MADOZ

MEINERTZ, MAX.-DONDRES, ADOLF. *Aus Ethik und Leben. Festschrift für Joseph Mausbach zur Vollendung des siebenzigsten Lebensjahres* (7 Februar 1931). (VIII-250)-4.º-1931. Precio: 10 m. en rústica y 12 encuadernado. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung, Münster in Westfalen.

El libro que presentamos había de ser un homenaje a J. Mausbach, al cumplir sus setenta años de edad. Por desgracia, murió Mausbach una semana antes del día señalado para festejarlo, y por eso el día señalado para su fiesta (31 de enero de 1931) sirvió para llorar su ausencia y para celebrar su memoria. Veinticuatro son los escritores que bajo la dirección de Meinertz y Donders han contribuido con sus artículos a formar el libro. Como el campo a que Mausbach había dedicado su vida, fué la moral, todos los trabajos son de Filosofía y Teología Moral y de asuntos relacionados. Los temas son variadísimos y están tomados de la etnología, historia pagana, medicina, higiene, estadísticas, paleografía, etcétera. El libro termina exponiendo la notable influencia que tuvo Mausbach en la formación de la nueva Constitución alemana. Por lo dicho se ve que en medio de una gran variedad no falta al libro cierta unidad interna.

J. HELLÍN

NIESSEN, JOHANNES, Dr. theol. *Ephesus, die letzte Wohnstaette der heil. Jungfrau Maria Zum Fünzehnhundertjahr - Jubilaeum des Konzils von Ephesus. (62)-4.º-1931.* Precio: 1'80 m. Aschendorffsche Verlagsbuchhandlung Münster in Westfalen.

Un estudio de diversos testimonios antiguos, principalmente de los anteriores al Concilio de Efe-so, acerca de la grandeza y dignidad de María, de sus últimos años y su morada y sepulcro en Efe-so. Tócanse de paso algunas otras cuestiones, como la de los dos Juanes, y la data del Apocalipsis. En la contienda secular sobre el sepulcro de la Madre de Dios, el autor defiende calurosamente, demasiado calurosamente tal vez, si se atiende al valor de los argumentos, la tradición que lo sitúa en Efe-so. Avanzando más en las últimas páginas de su estudio, trata el autor de precisar más aún sus conclusiones, para fijar exactamente la morada de María en la Panagia-Kapuli, descubierta en las cercanías de Efe-so, en 1891.

J. MADOZ.

GERBER, JACQUES, S. J. *La Sainte Eucharistie, Le Sacrement et le Sacrifice.* Résumé de Théologie morale, (200)-8.º-1925. Precio: 5 f. P. Téqui, Libraire-Editeur, 82, rue Bonaparte, París.

Pretende el A. facilitar a los sacerdotes "un exposé, clair, court et précis" acerca de la Santa Eucaristía, no solamente considerada

como sacramento, sino también considerada como sacrificio. En ambas partes obtiene el A. esas cualidades que para su obra pretende; y por esto con mucho fruto puede leerse y formarse así una idea breve y completa de lo que acerca de esta materia dicen los principales moralistas modernos.

En la segunda parte con mucha prudencia deja a un lado las cuestiones dogmáticas que con la moral estrictamente dicha para nada se rozan y requieren, pero no se abstiene de mencionar aquellas que implican casos prácticos. De este modo, aunque en este libro no hay por qué ir a buscar principios o derroteros nuevos, deben, sin embargo, apreciarse aplicaciones prácticas más o menos inadvertidas por otros autores. Capítulos hay también, como el de los frutos y valor de la Santa Misa y en parte el de la obligación de celebrarla, en los que los sacerdotes pueden hacer con mucho fruto una verdadera lectura espiritual.

MANUEL ALONSO

DERISI, NICOLÁS, O. *La constitución esencial del sacrificio eucarístico de la Misa.* Tesis doctoral presentada a la Facultad de Teología del Seminario Pontificio de Buenos Aires (Villa Devoto). (XI-208)-4.º-1930. Tall. Graf. "Guadalupe", Mansilla, 3865, Buenos Aires.

Con mucho agrado se recibe un nuevo libro acerca del santo sacrificio de la Misa, sobre todo,

cuando, como en el presente, se trata de un esfuerzo intelectual para penetrar algo más en las cuestiones oscuras que en esa materia se presentan. Ya con esto se ve que nos merece grande estima la presente tesis doctoral que excede los límites de una tesis propiamente tal para convertirse en una obra que ofrece, sobre la materia una verdadera síntesis.

El primer capítulo sobre la noción general de sacrificio se basa principalmente según el mismo A. (núm. 81) en las nociones del P. de la Taille, cuya doctrina se refuta bien al fin del libro (n. 144 s). Por esto según parece admite la doctrina no sólo de la posibilidad del sacrificio en el estado de naturaleza inocente, sino también de la imposibilidad de la inmola- ción en el sacrificio de ese esta- do, con lo cual quizá se relaciona también el conflicto a que se llega entre el orden metafísico y físico (n. 23). Dado el punto de vista del A. (n. 1., p. 1.), quizá deban modificarse algo esas doctrinas. Con agrado se lee el cap. segundo (una sinopsis de la doctrina católica), lo mismo que el tercero que es un resumen de las opiniones de los teólogos en la presente cuestión. La doctrina de que en sola la doble consagración reside ontológicamente la esencia de la santa Misa como sacrificio, prudentemente se pone antes de estudiar la razón por la que en esa doble consagración se verifica la esencia de un verdadero sa- crificio, que es la tesis del cap. quinto y el principal intento del A. enunciado de esta manera:

“La acción sacrificial del sacrificio eucarístico de la misa está realizada por la inmola- ción mística de la consagración, en cuanto ella coloca moralmente presente la inmola- ción pasada de la cruz sobre la víctima del altar y entraña una pragmática obla- ción de Cristo presente, victimado de este modo con la cruenta inmola- ción de la cruz” (p. 121). Así, pues, hay en el sacrificio eucarístico una inmola- ción mística que entraña un concepto negativo y otro positivo: “es una inmola- ción que, por una parte, no inmuta real o equivalentemente a la Víctima, y por otra, es una imagen que representa la inmola- ción real... podría definirse: la representación de la inmola- ción cruenta, real y absoluta” (p. 125). Con esto ya se ve que el A. en último término admite la teoría de Vázquez, de quien no se aparta tanto como parece creer y a quien, según nos parece, sigue más que a Pesch, pues no se ve cómo la doctrina que presentifica de algún modo la inmola- ción real de la cruz (p. 131 s.) difiera de la de Vázquez refutada por Sasse (p. 525 n. 2) después de Lugo; igualmente la inmola- ción mística, constitutiva de sacrificio absoluto en cuanto que realiza la obla- ción pragmática del sacrificio (p. 133 n. 109), parece también doctrina de Vázquez refutada por dichos autores (Sasse p. 525 s). Así, pues, no nos parece que Vázquez se detuvo donde el A. cree, sino que expresamente dice lo mismo con otras palabras (disp. 222, c. 7, n.57). Con todo, el A. presenta la doctrina:

na teniendo en cuenta investigaciones modernas, y, en cuanto se puede, muestra cómo la doctrina vazqueziana puede aun sostenerse. Por esto no puede menos de recomendarse la lectura de esta obra a los teólogos de profesión, ya que, aunque no se conformarán con toda la doctrina—naturalmente, se trata de cosas opinables—, se sugieren preguntas que esperan su respuesta. El A. hace un esfuerzo por presentar una *síntesis* y esto es muy de alabar; sin embargo, aún nos parece demasiado pronto para tales síntesis, aunque en los manuales hayan de ponerse más para una orientación de los estudiosos que para estudios definitivos. Esperamos que una reflexión más detenida cambiará ciertos detalles, conservando la tendencia general de la obra, muy laudable por el esfuerzo del A., así en evitar apriorismos como en armonizar las especulaciones anteriores sobre esta materia.

MANUEL ALONSO

LANIER, HENRI, Docteur en Droit canonique, vice-official de Paris. *Guide pratique de la procédure matrimoniale en Droit canonique.* (XX - 84 - 4.º—1927. Deuxième édition. Pierre Téqui, Libraire-Editeur, 82, rue Bonaparte, Paris.

He aquí un breve tratado que puede ser de mucha utilidad a todos aquellos que, como jueces, defensores del vínculo, notarios, abogados, etc., han de tomar parte en los procesos que deben seguir-

se en las causas de nulidad de matrimonio y en los procesos sobre matrimonio rato y no consumado. Puede considerarse como un comentario práctico de los cánones 1960-1992. No es un comentario completo de esta materia, lo cual no ha pretendido el autor, sino un manual práctico donde se recopila cuanto necesitan saber y tener a la mano las personas que han de intervenir en estos procesos. El autor ha querido hacer eso, y nada más que eso; por esta razón omite todo aquello que no se aviene con este propósito. Son muy dignas de ser consideradas las observaciones prácticas, fruto sin duda de la experiencia personal del autor, de que está llena toda la obra.

J. SABATER

RAEYMAEKER, L. DE, in Seminario Mechliniensi Philosophiae professor. *Introductio generalis ad Philosophiam Thomisticam.* (104)-8.º-1931. Precio: 18 f.—*Metaphisica generalis.* T. I. Doctrinae expositio. T. II. Notae historicae. (XVI-232; VIII 220)-4.º-1931-1932. Precio: 50 f. los 2 tomos. Em. Warny, éditeur, rue Vésale, 2, Luovain.

La materia tratada en estos tres tomos es la metafísica general y una introducción a la filosofía tomista.

La "*Introductio generalis*" contiene dos partes: la primera es un verdadero resumen de la historia de la Filosofía, o mejor dicho, una lista de nombres de filósofos y de fechas. La segunda, más exten-

sa, recoge los datos más salientes sobre la vida y obras de Santo Tomás y sobre la escuela tomista. Al fin se pone una lista de Facultades y Universidades católicas existentes hoy en el mundo; otra lista de revistas neotomistas, y otra de bibliografía tomista. La obrita está hecha con diligencia y no dejará de ser útil a los principiantes.

La *Metaphisica generalis* la divide en dos tomos bajo una misma paginación y numeración: el primero expone las doctrinas, y el segundo la historia de las mismas.

La parte dedicada a la exposición de las doctrinas no es una acumulación más o menos feliz de asuntos metafísicos, sino que es un cuerpo verdaderamente orgánico y trabado, en el que se siente la vitalidad de los problemas y la urgencia de buscarles solución; y si bien la solución no es siempre satisfactoria, como tampoco lo es en otras muchas obras similares, sin embargo, el lector goza al hallar una respuesta decidida y expresada con claridad. La selección de materias, explicación de los términos y ordenación del asunto está diciendo a las claras que el autor ha repensado muy bien y asimilado el sistema llamado neotomismo rígido o exagerado.

Gran acierto ha sido añadir un tomo dedicado a la historia de la metafísica, en el que se sigue el orden sistemático de problemas, y dentro de cada problema, el orden cronológico, en cuanto es posible; pues aunque en la parte expositiva ya se contienen muchas notas históricas, mas el poner a parte la historia ayuda grande-

mente a sentir la evolución de los sistemas y la actualidad de los problemas.

El autor por lo general ha puesto empeño en observar cortesía y tono irónico con los que no sienten como él; mas este encanto se interrumpe a veces, cuando vemos que también él sabe lanzar condenaciones inapelables, lo cual es a veces en daño propio; como cuando condena enérgicamente a Suárez porque no puede con sus teorías explicar cómo el accidente forma con la substancia un *unum per se* (p. 341). Tal problema no existe y tanto Suárez como todo buen filósofo dicen que tal *unum per se* no se da. En ediciones posteriores se podrían corregir ciertas erratas de imprenta como *sese complacet, uno (uni) attribuuntur*; y se podría quitar a Muncunill de la lista de los que siguen a Suárez en la teoría de la subsistencia (p. 380).

J. HELLÍN

GHELLINCK, J. DE, S. J. *L'édition de Saint Augustin par les Mauristes*. (30).—8.^o—1930. Extrait de la Nouvelle Revue Théologique, novembre 1930. Imprimerie des Etablissements Casterman, 28, rue des Sœurs-Noires, Tournai.

El solo bosquejo histórico de la edición de S. Agustín por los Maurinos, es un elogio de la grande obra. El cariño del bibliófilo y la técnica del maestro se dan la mano en este artículo del R. P. de Ghellinck, para señalar por ese medio la excelencia de método, las

dificultades técnicas superadas, y los méritos que aun perduran, de la célebre edición benedictina.

J. MADUZ.

N. N. *Llibre d'amorettes* atribuit a un Ermitá de Montserrat del segle XIV. (126)-8.º-1930. *Místics de Montserrat*, Vol. V. Monestir de Montserrat, Barcelona.

Prosa mística de valor religioso y literario indiscutible es esta obrita que el P. Dom Anselmo M. Albareda publica en la colección "Místics de Montserrat". Después de haber gustado y saboreado, en lectura detenida, este fruto delicioso de la literatura antigua catalana, no puedo dudar un momento en suscribir los elogios que en la introducción hace de esta obra el eruditísimo historiador de Montserrat. Como observa atinadamente el docto benedictino, las verdades reveladas, y muy especialmente los misterios de la vida y muerte de Cristo y su triunfal resurrección son como el nervio de toda la obra. Por eso las divisiones introducidas en el libro, destinado a la vulgarización, nos parecen acertadísimas, así como también las modificaciones exigidas por los lectores no acostumbrados al lenguaje antiguo catalán.

J. SABATER

PUJADAS, LUIS S. J.—*Discreción de espíritus*. Comentarios sobre las reglas de discreción de espíritus de San Ignacio. (264).-8.º-1933. Imprenta Editorial Gambón, Zaragoza.

No se ha escrito para todos los

fieles esta preciosa obra, sino para público selecto, para sacerdotes, confesores, directores de almas, religiosos, personas que aspiran a la perfección. Mas tales no la leerán de corrida, ni una sola vez, sino con atención y estudio, leyendo y relejendo varios párrafos, consultando su doctrina con frecuencia.

Son las famosas reglas de discreción de espíritus que San Ignacio de Loyola propuso gradualmente en las semanas de su libro de los Ejercicios espirituales.

La explicación de estas reglas se hace en este libro de un modo claro, sencillo, metódico, al alcance de todos. Propónese el texto de las reglas, declárase su sentido; ilustrase con textos de la Sagrada Escritura, con las sentencias de los Santos y Doctores, de los autores ascéticos, que han escrito sobre cosas del espíritu. Hemos de advertir, empero, que el libro excede notablemente lo que suena el título. El autor ha puesto mucho de su propia experiencia. En la explicación de la regla cuarta, por ejemplo (p. 222), véase a cada paso al maestro de espíritu experimentado, que ha conocido y desenredado los lazos que el demonio tiende a las conciencias deseosas de la vida espiritual e interior, si bien su personalidad desaparece bajo las autorizadas figuras de S. Buenaventura (pp. 238, 239), Santa Teresa de Jesús (p. 240), San Gregorio Magno (pp. 244, 245), etc. De esta manera su doctrina es de una autoridad excelsa, irrefragable.

La impresión es nítida y correcta. Sin embargo, hubiéramos

deseado ver en *cursiva* algunos textos, para hacerlos más visibles; y puesto que este libro irá principalmente a manos de sacerdotes, que se pusiesen también en latín algunos textos de la sabrada Escritura que se aducen.

L. N.

JOLIVET REGIS, Professeur aux Facultés Catholiques de Lyon,—*La Philosophie Chrétienne et la Pensée Contemporaine*. (VI-225) 4.º-1932. Precio: 15 f. Pierre Téqui, 82 rue Bonaparte, París.

A los desórdenes así morales como doctrinales que determina la concepción pagana de la vida, no puede ocurrirse con eficacia sino enfrentándoles una filosofía, la filosofía cristiana. Pero ¿qué se entiende por filosofía cristiana? Aquella que no niegue las verdades naturales implicadas en los datos revelados; que acepte el contenido ideológico de la revelación, con seguridad de que no solamente no puede oponerse al de la ciencia meramente humana, sino antes orientará su spasos y prosperará sus afanes en la búsqueda de la realidad; que se ordene "d'elle même a la lumière plus haute de la foi" (p. 38) en cuanto que a) procure defender las mismas verdades del dogma; b) desarrolle en el alma la inquietud de lo divino; c) se afane por contribuir a una más cabal inteligencia del objeto revelado.

Este concepto de filosofía cristiana se realiza en la doctrina de Santo Tomás con mayor perfección que en la de los demás doc-

tores escolásticos, incluidos San Buenaventura, Escoto, Suárez; y esa es la razón de que la Iglesia la recomiende e imponga. Ahora bien, tal doctrina es preponderantemente *metafísica*, porque sin metafísica no hay explicación fundamental de las cosas, y sin ella no puede haber Filosofía; pero va siempre de la mano con la experiencia, primer origen de nuestros conocimientos; *realista*, ya porque es filosofía del ser, y el ser es para Santo Tomás evidentemente real; ya porque tiene por norma la realidad, y no la inteligencia; pues, según el Tomismo, el sujeto cognoscente no construye primero el objeto y le atribuye después sus propias ficciones; sino que lo descubre, y en él, con más o menos imperfección, pero con verdad, constata la existencia de diversas propiedades.

El pensamiento moderno, hastiado y desengañado de las conclusiones materialistas e idealistas a que lo habían conducido los principios del cartesianismo, la filosofía empirista y el hipercriticismo kantiano; e ilustrado especialmente con las luces de filósofos, no precisamente escolásticos, como Bergson, se orienta de nuevo hacia el realismo y el espiritualismo del Dr. Angélico. Todo, pues, parece indicar que se perfilan en el horizonte los contornos de un espléndido renacimiento tomístico.

Si a este sistemático resumen, que acabamos de hacer, de los principales pensamientos se añade una sucinta enumeración de las tesis constitutivas del tomismo (C. 2) y una compendiosa biografía de Sto. Tomás, su más autorizado re-

presentante, y descripción de su obra literaria (C. 3), quedará en lo substancial completa la sinopsis de tan interesante obrita.

No vacilamos en calificarla así, porque con notable conocimiento de los rasgos típicos de la filosofía escolástica y no menos de la no escolástica; con estilo diáfano, atractivo y a veces sencillamente bello, orienta a la justa valorización de sus respectivos méritos, y pone de relieve con acierto evidente su estado actual, sus tendencias, su porvenir. El ilustre autor, en apoyo de sus puntos de vista, utiliza ante todo materiales franceses; pero no sin revelar, cuanto es menester, competente información en lo extranjero. Una cosa empero nos ha impresionado menos gratamente: el exclusivismo tomista. Cualquiera que sea el juicio que merezca el concepto de filosofía cristiana propuesto en el capítulo I y que no podríamos aprobar, si supusiera el apetito natural de la visión intuitiva de Dios, en un sentido distinto de la mera potencia obediencial; (V. Suárez, *De último fine*, Disp. XVI. s. II et III. in vol. 4 edit. Vivés; Cf. D. M. 30 s. XI, nn. 37-39, in vol. 26 ed. Vivés) y prescindiendo de si Sto. Tomás estaría o no de nuestra parte en punto tan vidrioso y discutido en estos últimos años; es hoy ya cuestión indiscutible que el tomismo impuesto por la Iglesia como eficaz contra el materialismo y el hipercriticismo idealista no es precisamente ni en todo ni en parte el específico de Sto. Tomás, sino el común a los grandes doctores escolásticos, como S. Buenaventura, Escoto, Suárez...; no es el conjunto

de opiniones en que el Dr. de Aquino difiere de los otros eximios maestros, sino el de los principios y verdades en que todos ellos convienen. Santo Tomás, *en este punto*, no es sino el más venerado e ilustre representante de la doctrina común, ya por razones intrínsecas a su obra literaria, ya por otras circunstancias históricas de todos conocidas, no precisamente un doctor opuesto a los demás. Otra interpretación de la legislación vigente, sobre resultar injuriosa a la práctica de respetables instituciones, carece de fundamento racional y jurídico. (V. Ehrle, Kardinal Franz, S. J. *Die Scholastik und ihre Aufgaben in unserer Zeit*, 2 vermehrte Auflage, besorgt von Franz Pelster S. J. sobre todo en el cap. 4.)

Que por lo demás las doctrinas peculiares al Sto. Doctor y rechazadas por otros *quorum laus in Ecclesia est*, realicen mejor la coincidencia "des conclusions avec la metaphysique impliquée par le dogme chrétien" (p. 90), nos parece un aserto insuficientemente fundamentado, y desde luego menos oportuno en un libro de vulgarización, donde no puede asumirse la responsabilidad de probarlo. Aunque bien seguros estamos de que tal demostración no se ha encontrado todavía. Mas hecha esta salvedad, nos complacemos en recomendar una obra que por su fondo orientador y por su estilo agradable, no puede leerse sin placer y provecho.

E. GUERRERO.

ALVAREZ, RDMO. FR. JOSÉ MARÍA, O. P., Prefecto Apostólico

de Shikoku (Japón), ex Misionero de la Isla de Formosa. *Formosa* geográfica e históricamente considerada. Tomos I y II. (XIV-568, 530; con 128 grabados y un mapa el t. I, y 36 grabados, cuatro mapas antiguos de Formosa el t. II)-4.º-1930. Precio: 38 p. los dos tomos en rústica, y 44 en tela. Luis Gil, Córcega, 415, Barcelona.

Obra bien ideada y bien ejecutada. El título y subtítulo muy modestos para lo que ella es. La forma y distribución de la misma, excelentes. Índices de materias y alfabético, lo mismo que la bibliografía, ricos y bien puntualizados. Abundantes grabados y algunos mapas adornan el texto, quitando la monotonía al conjunto, diciendo mucho más que muchas explicaciones acerca del conjunto de la isla, y de los usos y costumbres de sus habitantes. Es lo que se dice una historia bien documentada y de lectura muy atractiva por ser historia de Misiones en los dos sentidos que tiene la palabra, a saber, de país de evangelización cristiana, y de expediciones de representantes de diversas naciones más civilizadas.

El espíritu y diligencia con que está ejecutado el estudio lo expresó elegantemente su Rdm. autor estampando en su última página: "Yo amo a la Isla de Formosa, tierra santificada por varones apostólicos que, vistiendo el cenital dominicano, recibieron en la esperanza los opimos frutos de sus predicaciones, en mal hora interrumpidas; la amo porque en nueve años de continua permanencia

he podido apreciar sus encantos y bellezas; la claridad de su cielo en los días primaverales, las plácidas calmas del estío, la majestad imponente de los raros ciclones que la azotan, sus colinas y altas cumbres, siempre cubiertas de verdura, y sus sonrientes campiñas, cultivadas con esmero sin igual; la amo en fin, como se ama la patria donde se tienen seres queridos, donde se conservan, como en el santuario del alma, los primeros ensayos e impresiones de mi vida de misionero."

El lector que ha recorrido esta obra voluminosa, sí, pero de facilísima lectura por las hermosas condiciones de la impresión y aun del papel, siente al llegar aquí la íntima verdad de estas palabras, percibe con simpatía que habla un misionero amantísimo de sus neófitos, que extiende su afecto paternal a todas sus cosas.

En realidad todas las hermosuras de la naturaleza de la Isla Formosa, de que se muestra prendado el escritor, han sido descritas con sensible complacencia en la obra. La topografía, los montes y llanuras, los cráteres, cuevas solfataras, géiseres, los lagos, los ríos, el clima y hasta los terremotos, todo es para él interesante, y comunica su interés a los lectores. La fauna y la flora se describen ahí, como podrían describirse en un trabajo especialista de la historia natural de aquellas tierras. Las razas que pueblan a Formosa se hallan bien estudiadas, pasando por esto a ser esta historia una buena obra de etnología. Por algo será él Misionero. Socio correspondiente de la Real Sociedad Geo-

gráfica de Madrid y Numerario de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria.

Entre las noticias interesantísimas que nos dá el doctísimo misionero merece subrayarse, para dar idea de su obra, la que expresa en los siguientes términos (t. I, p. 355): "Digna es también de llamar la atención la austeridad y rigorismo de las leyes por que se rigen (los aborígenes de Formosa) con respecto al matrimonio. No sólo es desconocida la poligamia en todas las tribus, sino que castigan el adulterio con pena capital, y aun el divorcio, en los casos en que es permitido, lleva generalmente aneja una pena para la parte culpable. Son, por lo tanto, rarísimas las faltas contra la fidelidad conyugal y desconocidos la prostitución y otros feos vicios que deshonoran a pueblos que por su cultura y conocimientos debían ser espejos de moralidad y buenas costumbres. Los Atayal, que pasan por los más sanguinarios de la isla, execran de modo especial el adulterio y tener muchas mujeres, y en sus tradiciones se encuentran remembranzas de tan severas ideas."

Y el Misionero católico confirma su testimonio en cosa tan inesperada de los evolucionistas, con el de un protestante, el Sr. Inue Inosuke que trabaja en la evangelización de los aborígenes de Formosa.

El Rvdmo. P. Alvarez hace resaltar cuánto más dignos en punto tan importante de la verdadera civilización son estos salvajes, que los ilustrados japoneses sus dominadores, escribiendo al efecto es-

te fehaciente relato (t. I, p. 356): "En el mes de octubre del año 1920 un General japonés nombrado inspector extraordinario de las fuerzas que operan contra los salvajes, que en dicho año dieron muestras de gran hostilidad, después de cumplida su misión hizo público en los periódicos, que una de las causas principales de la actitud revoltosa de los salvajes se debía a la conducta desarreglada de algunos soldados que guardaban la línea, que habían violado a algunas mujeres salvajes."

El noble misionero al describir el pueblo japonés como colonizador de Formosa (t. I, pp. 503-563) recuerda con mucha discreción esta inferioridad moral de su civilización, y escribe: "Moralmente el pueblo japonés no es envidiable, y los españoles, sin tener grandes acorazados, podemos ejercer con fruto el ministerio en este país de los encantadores paisajes, de las pulcras y largas ceremonias, de las bellas sonrisas...; pueblo cuyas virtudes son muchas, cuyos defectos son tal vez más; pero que en nuestro humilde sentir, según los designios de la Providencia, tiene que cumplir una importante misión en lo futuro, representar un grandioso papel en la historia del mundo."

Sirva lo dicho para recomendación de tan excelente obra.

LUIS TEIXIDOR

ZIEGLER, ADOLF. *Die russische Gottlosenbewegung.* (248) - 4.º 1932. Precio: 4'50 m. Verlag Josef Kose! et Friedrich Pustet, München.

Obra meritoria como pocas de

las que se escribirían al mismo tiempo. Es una sabia instrucción, documentadísima, acerca del peligro que acarrea al mundo la inmensa y desenfrenada propaganda atea e inmoralísima, que en estos momentos se está realizando en Rusia y en todas partes por los emisarios de los soviets. Es la propaganda maximalista, es decir, total, integral, por todos los procedimientos imaginables, en especial por los más aborrecibles ante el común sentir de las gentes que se respetan. Su objetivo es una feroz descristianización del mundo, la destrucción satánica de toda moral y religión. Es la propaganda anticultural para aniquilar, si pudiese, la civilización cristiana en el mundo.

Las células, traidoras representantes del poder soviético en todo el mundo que no se previene contra el gobierno ruso, son los misioneros de ese salvaje satanismo, furioso cual no se había registrado hasta ahora en la historia de la humanidad.

La utilidad práctica de esta obra del Dr. Ziegler se pone de relieve en un breve apéndice que lleva, donde se indican los temas de conferencias contra la propaganda de los Sin Dios, notando en cada uno las páginas del libro que informan sobre el particular. He aquí los temas:

“Antepasados de los actuales rusos sin-Dios.—La culpa de los occidentales en esta ignominia de los sin-Dios.—Castigo providencial de Dios en este movimiento ateo.—La nueva religión de los sin-Dios, esto es, la divinización de Lenin.—Confesión de los sin-Dios de su

incapacidad en una lucha intelectual.—El ateísmo es el opio del Pueblo.—Los sin-Dios embrutecen, esclavizan y envenenan al Pueblo.—El ateísmo trae la esclavitud, o ¿qué hay que esperar de los sin-Dios?—El verdadero pueblo ruso detesta el ateísmo.—El ateísmo es el enemigo de la ciencia.—¿Por qué caminos se han llegado a multiplicar los sin-Dios?—¿Cómo en Rusia el Estado persigue a la Religión?—Los rusos sin-Dios son un gran peligro para los otros países.—El ateísmo ruso se sostiene sólo con la opresión y el latrocinio.—Lo quijotesco de los sin-Dios.—¿Cómo puede una asociación educar a sus miembros para el trabajo activo?—¿Qué se puede hacer para la amplificación de la Prensa?—Héroes de la fe en la juventud y pueblo de Rusia.—Sólo el necio dice en su corazón: No hay Dios.”

España está en este terreno muchísimo más cerca de Rusia de lo que pinta el mapa de Europa. Esa infame propaganda que parece típica del país de los soviets ya ha tenido entre nosotros su exacta representación. Aquel tipo de revista soez que se llamó Fray Lazo, a quien sea la tierra ligera, fue precisamente lo que es la propaganda soviética en Rusia. Las mismas desvergüenzas cuanto a la redacción y cuanto a las figuras en uno y otro extremo de Europa. Pero los padres del muerto no se conforman con que se acabase aquello en España. Precisamente ha aparecido en Madrid bajo la firma, Augusto Vivero, una Biblioteca de los sin-Dios; y da la casualidad de que esta firma era

del que más mangoneaba en casa del muerto Lazo.

En la *Civiltà Catholica* (18 febrero 1933) en el art. "Alcuni aspetti del satanismo comunista", el P. Barbera escribía (p. 319): "Ci sentiamo fremere di zaccapriccio solo a dover fare menzione degli infami opuscoli della Biblioteca de los sin-Dios, publicati sotto il nome (o pseudónimo) di un tale Augusto Vivero, dalla casa "Ediciones Libertad" (Madrid, Roma, 41). Sono quanto di più diabolicamente sozzo e bestiale si possa immaginare contro Gesù Cristo, la Vergine SS. e le persone e cose della nostra santa religione quanto si rivela anche dai soli titoli..." El prudente escritor no podía creer que haya persona de carne y huesos que se rebaje tanto, como se habían rebajado en Fray Lazo de hecho con sus nombres y retratos la generalidad de los escritores anticlericales españoles. Atestiguamos que personas muy ilustradas de Alemania nos aseguraron que en ninguna parte se había escrito de un modo peor que allí, donde parecía mangonear aquella firma, Augusto Vivero.

Pero como murió en la ignominia, gracias a la buena prensa, la infame hoja titulada Fray Lazo, así ha de ser exterminada de nuestro país toda otra propaganda de igual categoría en lo inculto y soez.

Recomendamos pues con calor y simpatía la obra del Dr. Adolfo Ziegler, *Die Russische Gottlosenbewegung*, de tan manifiesta utilidad en España, deseando que obtenga (si no lo tiene ya) un buen traductor en castellano, y que sea

difundida abundantemente por alguna buena editorial.

LUIS TEIXIDOR.

BOYER, CAROLUS, *S. I. Divi Augustini de correptione et gratia secundum textum Maurinorum*. Introductione et notis auctum editit... (64)-8.º-1932. Precio: 4 l. Textus et Documenta. Series Theologica, 2. Pontificia Università Gregoriana, Piazza della Pilotta, Roma.

Es uno de esos buenos fascículos que viene publicando la Universidad Gregoriana, los cuales prometen con el tiempo formar un arsenal de estudios en consonancia con la Escolástica.

El nombre del autor del presente, nombre bien conocido como especialista sobre San Agustín (cfr. *Essais sur la doctrine de Saint Augustin; L'idée de Verité dans la Philosophie de Saint Augustin; Christianisme et Néo-Platonisme dans la formation de Saint Augustin; Saint Augustin (Les Moralistes chrétiens)*; etc., es la mejor garantía de la utilidad de este opúsculo. El cual cumple óptimamente con su objeto, que es ser para uso de los ejercicios y prelecciones académicas; y es un excelente ejemplo de lo que hay que hacer en semejantes ejercicios y estudios críticos.

Por esto estamos muy lejos de compartir el juicio por alguno manifestado, de que estos folletos hayan, a la larga, de ser contraproducentes. De ninguna manera. Porque ellos no han de impedir el que los estudiosos, para profundi-

zar puntos particulares, recurran a las fuentes, que en casos concretos en los distintos fascículos se hacen gustar; del mismo modo que el tener a mano el *Enchiridion Symbolorum*, o el *Patristicum*, o el de *Fontium Historiae Ecclesiasticae* no impide la amplitud y profundidad en el estudio de la Teología; antes despierta a la comprobación de citas para cerciorarse del valor siempre relativo de las autoridades, haciendo recurrir a las grandes colecciones o estudios especialísimos sobre Concilios, Patrología e Historia Eclesiástica, respectivamente. Quien con tales medios e incentivos no se despierta y anima para el trabajo de investigación, mucho menos se lanzaría a trabajar sin ellos.

El folleto del P. Boyer se distingue por la sobriedad y discreción de las notas en puntos harto controvertidos. Ejemplo de estas condiciones de su trabajo es la siguiente advertencia de la p. 33: "Nota, dice, his sententiis subaudi ri scientiam divinam futuribilem", esto es, de los futuros contingentes condicionados; en otras palabras, de la afirmación capital de la "Ciencia Media". La indicación se hallaría en el Santo Doctor hablando de la Providencia divina, acerca de aquellos para quienes una muerte prematura es la preparación de la vida sempiterna.

Asimismo sirven otras notas para la Teología especulativa y para la práctica.

El lector queda más bien con hambre de más extensas indicaciones, que no con la impresión, más ordinaria en semejantes pu-

blicaciones críticas, de que haya algo sobrado.

LUIS TEIXIDOR.

RAMÍREZ, ALFONSO FRANCISCO, Diputado al Congreso de la Unión por el Estado de Oaxaca. *Conferencias y Discursos*. (102)-4.º 1930. 4.ª de Guillermo Prieto, 55, México, D. F.

Un folleto difícil de juzgar. Naturalmente nos preguntamos: ¿Goza de libertad este señor diputado en las actuales circunstancias de la república de Méjico, para emitir sus opiniones acerca del estado de su patria? Nos intriga de veras, la pregunta. Y nótese bien que para juzgar el escrito sería menester antes dar una satisfactoria respuesta a esa indiscreta pregunta. Porque se trata de un representante de su patria desgraciada, que habla a sus compatriotas, en el ejercicio de su representación nacional.

Siempre hay peligro en que las conferencias y discursos no satisfagan en una lectura reposada, como satisficieron al ser pronunciadas, por efecto de aquella mutua sugestión con que orador y oyentes se compenetran. Pero si a esto se añade la sospecha fundada de que el orador nada entre dos aguas, sin poder comunicar sus propios sentimientos, entonces el efecto de la lectura no puede ser el conocimiento del mérito de los discursos, ni mucho menos el darlo a conocer a los demás.

El primer discurso, que versa sobre el cultivo de la voluntad, y empieza con perdón de los lectores

con una cita de don Luis Jiménez de Asúa..., aumenta nuestra perplejidad. Todo su contenido estaba demasiado distante de la idea de la educación moral y religiosa de la voluntad, para poder terminar con una evocación del profeta Isaías, con la sentencia de éste: *Retrorsum non abii*, que el orador vierte, ¡a pesar de todo no retrocederé nunca! Y sus últimas expresiones nos suenan a un eco de las Catacumbas a que queda relegada la religión en Méjico, como lo pudo estar en Roma en los días de los más despóticos emperadores.

En el mismo orden de ideas nos coloca la conferencia pronunciada en la velada que organizó la colonia oaxaqueña de la ciudad de Méjico el 8 de enero de 1928; por ejemplo, cuando el orador dice: Así también Oaxaca, aun cuando se ejerza sobre ella la acción corrosiva del tiempo y se pretenda sepultarla en la negra tierra de la indiferencia, cubriendo su cuerpo con grávidas paletadas de prejuicios y olvido...

Con esta ansiedad que el valor moral de los discursos de un diputado nacional despierta en las críticas circunstancias morales, religiosas y materiales de su país, todo lo demás de las buenas condiciones literarias de los mismos parece que puede interesar poco a nuestros lectores. Reconocemos estas buenas cualidades, pero quedamos con la mente fija en lo primero.

LUIS TEIXIDOR.

GRABMAN, MARTÍN. *Neuaufgefundene Pariser Quaestionen Meis-*

ter Eckharts und ihre Stellung in seinem geistigen Entwicklungsgange. Untersuchungen und Texte. (124)-4.º-1927. Abhandlungen der Bayerischen Akademie der Wissenschaften Philosophisch-philologische und historische Klasse XXXII. Band, 7. Abhandlung. Verlag der Bayerischen Akademie der Wissenschaften in Kommission des Verlags R. Oldenbourg Munchen.

Un poco tarde damos cuenta de este serio trabajo del Dr. Grabmann. Ya ha circulado mucho, y es del dominio de los diccionarios teológicos, y aun figura en la última edición del Compendio (*Grundriss*), si así puede llamarse, de la Historia de la Filosofía de Ueberweg, segunda parte (Fil. patristica y escolástica) por el doctor B. Geyer (Berlín, 1928). Esto mismo redunda en alabanza del autor, y nos complacemos en recordarlo porque, tratándose de una literatura tan abundante, como va siendo la referente al místico Maestro Eckhart, el mundo erudito recibe con tanta avidez el estudio del Dr. Grabmann. Debiendo todavía añadir que la novedad de lo que edita y expone el doctor Gr. no es aquí absoluta, como cuidadosamente se encarga él mismo de advertirlo diciendo (p. 8): "Publico ese texto al final de este tratado porque es necesaria la vista del mismo para la inteligencia y posible comprobación de mi análisis de sus ideas; y también porque leo algunos pasajes de otro modo que el P. Longpré".

La introducción del Dr. Gr. a esos textos del M. Eckhart merece especialísima atención de cuan-

tos escriban en esta materia, tanto por la manera substanciosa con que ahí se comparan los dichos del M. E. con las ideas de Santo Tomás, como por los testimonios que se reproducen contra el M. E. del futuro general de los franciscanos, G. de Vallebona. El juicio del Dr. Gr. no es favorable a Eckhart, pero el docto historiador del escolasticismo fundamenta bien sus reparos contra las ideas de los textos que reproduce.

Por puras que fuesen las creencias de E., como no dudamos que lo eran, su estilo se presta a una severa crítica. Es muy verosímil que haya verdaderas contradicciones en sus escritos, de que él no se daba cuenta. Por ahí se entiende que se le acusase y condenase legítimamente, aunque en realidad tuviese la mejor buena fe del mundo. Hay frases que, sea cual fuere la mente del que las escribe, y aunque luego las explique, serán siempre mal sonantes, escandalosas y falsas.

Por ejemplo, aquella manera de probar por el prólogo de San Juan que, "intelligere teneat primum gradum in perfectionibus, deinde ens vel esse", para luego descartar el dicho del Ex. 3, 15: "Ego sum qui sum", so pretexto de que alguien haya empleado esta frase para ocultar la propia personalidad, parece y es simplemente arbitraria. Parecía no recordar el M. E. que para la buena doctrina no basta en la Iglesia militante el buen sentir interior, si la expresión induce fácilmente a errar.

La proposición interesantísima del Dr. Koch en "Theologische

Quartalschrift", t. 113 ("Vorschlag zu einer werteren Ausgestaltung von Denzingers Enchiridion Symbolorum") sospechamos que no habrá convencido al Dr. Gr. en lo referente a O. Karrer, favorable a M. E.

No sabemos lo que resultará o habrá resultado en favor de E. de la obra que anuncia el Dr. Koch del erudito J. Quint, "Die Ueberlieferung der deutschen Predigten Meister Eckharts", y con gusto veríamos desaparecer las sombras que pesan sobre los escritos del místico escolástico. Entretanto son prudentes y recomendables sobre el particular las opiniones del doctor Gr., y sus clarísimas explicaciones sobre las muy notables divergencias de E. con respecto a Santo Tomás, y el encontrar que muchas sentencias que son o se atribuyen a E. van muy fuera de las sendas de la buena filosofía.

LUIS TEIXIDOR.

MIRAMAR, ALOYS. *Histoire Pittoresque d'une famille égyptienne*. Illustrée de 166 gravures. Introduction de M. Etienne Drioton, Conservateur au Musée de Louvre. (143)-4.^o-1930. Precio: 12 f. P. Lethielleux, éditeur, París. En España: Librería Herder, Balmaes, 22, Barcelona.

Lindo y útil libro, como dice el autorizado introductor. Es a manera de novelita, para imbuir a los niños en los primeros rudimentos de la historia y civilización egipcia; algo así como novela histórica, pero tampoco es ni quiere ser esto, sino lo que dice el título.

Ya se entiende que no todo es

de fe, cuanto dice sobre los usos y costumbres de los antiguos egipcios; pero ata bien extremos ciertos con invenciones para llenar los vacíos que existen entre los datos ciertos de la egipciología. Mejor que los medianamente instruídos en esa ciencia histórica ha podido asegurar esto Mr. Drioton, sin disminuir en el lector la simpatía por la obra de Miramar que sabe presentar tan candorosamente a los niños hechos tan complicados.

Completan la novela sobre la familia antigua de Egipto, datos modernos sobre la civilización del país, en particular sobre la obra cultural grandiosa que en el mismo Egipto realizan Congregaciones religiosas, que allí pasan desde Francia, y son una gloria del espíritu misionero del catolicismo.

Mr. Drioton calcula muy honradamente que de la lectura de esta historia pueden surgir vocaciones científicas entre los niños en quienes sus infantiles aficiones a estos relatos, lindamente presentados, pueden transformarse en un mañana no lejano en provechoso apasionamiento por estudios serios sobre el pueblo que nos legó las pirámides como recuerdo. Augurio semejante se puede hacer con respecto a las interesantes ideas que se sugieren ahí a los niños, a propósito de las Misiones Católicas que funcionan en Egipto. ¿No encontrará un buen traductor esta obra de cultura infantil?

LUIS TEIXIDOR.

NICKL, GEORG. *Der Anteil des Volkes an der Messliturgie im Frankenreiche von Chlodwig bis Karl den Grossen.* (X-76)-4.º.

1930. Precio: 3'50 m. Forschungen zur Geschichte des innerkirchlichen Lebens. Herausgegeben von DR. FRANZ PANGEL, S. J., Prof. der Kirchengeschichte an der Universitaet Innsbruck. 2. Heft. Druck und Verlag von Felizian Rauch, Innsbruck.

Libro de erudición litúrgica especialmente práctico. Todo el clero siente que hay que aumentar la participación exterior del pueblo fiel a la Santa Misa, participación reducida por desgracia en nuestros días al mínimo más absoluto. Bueno es el simple mirarse de corazón a lo que hace el sacerdote; pero si no se sigue la Misa de una manera más externa, la ocasión es manifiesta de no seguirla de hecho tampoco de corazón. De este no participar de una manera más sensible del santo Sacrificio ha nacido en nuestros días, particularmente en nuestro país, el escándalo de la distracción exterior en charlas y miradas que ¡ojalá! no pasasen de ser meras distracciones.

Pues en este fascículo de las "Forschungen zur Geschichte des innerkirchlichen Lebens" (investigaciones sobre la historia de la vida interior de la Iglesia) del Padre Jorge Nickl, encontrarán los sacerdotes que se interesan por el mejoramiento de esta parte capitalísima del culto católico, esto es, por el oír bien la santa Misa, una gran cantidad de documentos latinos, que representan los esfuerzos hechos por la autoridad eclesiástica en los principios de la Edad Media, a fin de obtener de parte de los fieles esa atención más activa a la santa Misa que han de oír.

Manifiesta por tanto esta obra por medio de ordenanzas antiguas, emanadas de la Iglesia, los mismos deseos tan eficazmente expresados por S. S. Pío XI en la Constitución Apostólica sobre la "Divini cultus sanctitatem", de 20 diciembre 1928. Por la advertencia a esas ordenanzas y usos antiguos del pueblo cristiano en la santa Misa podrán mejor los sacerdotes apuntar en concreto a que no suceda en adelante lo que ahí lamenta el Sumo Pontífice diciendo (*A. A. S.*, 1928, t. 21, p. 40): "Ac revera pernecesse est ut fideles, non tamquam extranei vel muti spectatores, sed penitus liturgiae pulchritudine affecti, sic caerimoniis sacris intersint ut vocem suam sacerdotis vel scholae vocibus, ad praescriptas normas, alternent: quod si auspicio contingat, iam non illud eveniet ut populus aut nequaquam, aut levi quodam demissoque murmur e communibus precibus, liturgica vulgarive lingua propositis, vix respondeat".

Nota curiosa. En los documentos citados por Nickl de San Cesario de Arlés (p. 34), se ve que persona tan grave como este santo Obispo, ridiculizaba la inflexibilidad de los que no doblaban la rodilla cuando el diácono decía: "Flectamus genua". A los tales llamaba el S., "columnas erectas". ¡Cuántas tuestas columnas conocerán los párrocos de nuestra tierra!

Sin temor de ser tenido por falso profeta auguro excelente resultado al fascículo del P. Nickl, y a la colección de que forma parte.

LUIS TEIXIDOR.

NAVARRO, NICOLÁS E., Protonotario Apostólico a. i. p., Deán del Cabildo Metropolitano. *Disquisición sobre el Patronato Eclesiástico de Venezuela*. (VIII-200) - 8.º - 1931. Editorial Sur-América, Parra León Hermanos, Editores, Caracas.

Un libro más de la acreditada pluma de este incansable luchador en favor de la Iglesia y de sus instituciones en su patria, la República de Venezuela. Libro escrito, al parecer, con finalidad y criterio meramente históricos con la exposición de hechos y documentos, pero por la lógica de los mismos hechos y documentos, resulta ser también una demostración del lamentable proceder de quienes en el Congreso Constituyente de Cucuta dieron la ley de Patronato, en vez de procurarlo para Colombia o para Venezuela por vía de Concordato con la Santa Sede. Más lamentable aún fué que teniendo después completamente expedito el camino de Roma, lo que no ocurría en 1824, y teniendo ya hecho el Concordato en 1862, lo deshicieran con su negativa a ratificarlo, oponiéndose a legitimar y consolidar un derecho que ejercen por benévola tolerancia de la Iglesia, contrariando así aquellos legisladores una aspiración nacional.

Libro escrito con criterio muy recto por un hombre muy bien informado acerca de la legislación española en el ejercicio del Real Patronato, y de la Historia moderna de América en lo que atañe a Colombia y Venezuela. Hace ver cómo los pueblos americanos que se organizaron en nuevos Es-

tados se arrogaron el Patronato Eclesiástico que era privativo de la Corona de España por concesión de los Papas; y reconociendo los abusos de los Reyes, manifiesta la bondad del modo de ejercer ese derecho y los buenos resultados que obtuvo para la Religión en América. Sigue paso a paso el proceso de las relaciones de la Rep. de Venezuela con la Iglesia, desde el amanecer de su independencia, unida o separada de Colombia, hasta nuestros días. Allí aparece el buen espíritu y recto criterio de los primeros Congresos de la nación al reconocer sinceramente la cesación del Patronato de los Reyes Católicos, y la libertad completa de la Iglesia en aquel país, pero con la decidida voluntad de establecer acuerdos mutuos con la suprema potestad eclesiástica para dar forma legal y perfecta armonía al proceder de entrambas potestades; y la perturbación que trajo la extemporánea ley de Patronato, cuyo texto reproduce el autor, con sus errores y exorbitantes exigencias. Asimismo da cuenta de la noble, mesurada, pero viril actitud de los Prelados y otras personalidades en pro de los derechos de la Iglesia, y de los deseos de los Gobiernos por hacer el Concordato con Pío IX, que se hizo al fin y fué firmado por el Papa, que lo daba por hecho, pues no se explica de otra suerte la forma en que se expidieron varias bulas para nuevos Obispos en los años inmediatos a su fecha. Pero las pasiones políticas del momento estorbaron su ratificación por parte del Gobierno, cuando la Santa Sede se mostraba tan generosa

con él, como pudo mostrarse un día con España en los momentos de su mayor esplendor.

Dios quiera que esa aspiración nacional de los católicos de Venezuela sea pronto una realidad. Por ese su contenido el libro del Dr. Navarro es, no sólo utilísimo para aquella República, sino también para otras de la América latina en que se plantean semejantes problemas, de difícil resolución.

SECUNDINO LEZAUN.

GARCÍA DE LA FUENTE, ARTURO.
O. S. A. *El Breviari d'Amor*.
(56)-4.º-1932. Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial. El Escorial (Madrid).

El objeto del presente opúsculo, según indica brevemente su autor, es "señalar de un modo preciso el valor del códice escurialense que contiene la obra en cuestión, sobre todo en su parte artística, ya que en su parte literaria es reconocido como códice completo y a nada viene repetir lo que en la edición de Azzais puede encontrarse" (p. 6). En efecto, Azzais había publicado ya un estudio bien documentado sobre esta obra, que tanta extensión alcanzó en el mediodía de Francia y en Cataluña, a juzgar por las muchas copias que de ella se nos han conservado. Con todo, esta obra tiene el defecto de basarse sobre un solo manuscrito. Esto supuesto, expone el P. G. sucintamente, y a modo de introducción, la biografía del autor, que fué Matfré Ermengaud, natural de Bezières, en el bajo Languedoc. A continuación se da un resumen de los diversos tratados contenidos en el "Breviari

d'Amor", "verdadera enciclopedia medieval, que recoge el saber de muchos siglos y refleja al mismo tiempo la mentalidad de la época en que fué escrita" (p. 6). En las págs. 15-16 dáse una lista de los 17 manuscritos conocidos actualmente de esta preciosa obra. De ellos, tres por lo menos contienen una traducción catalana en prosa, una de las cuales se guarda en el Monasterio de El Escorial. Después de esta introducción, entra el autor en la descripción de este último Ms., que es lo que constituye el objeto principal del opúsculo. Para su mejor inteligencia, reproducense tres láminas del códice. Una de las cosas que constituyen el mérito indiscutible del códice escurialense, son las miniaturas que en él se contienen, cuyo carácter es "el de las obras de esta clase ejecutadas a últimos del siglo XIII y principios del XIV...; los tipos, los objetos, la indumentaria, etc., se toman del mismo ambiente de la época, sin reparar en anacronismos y usando la menor cantidad de símbolos posible" (p. 21). Sobre su número y su mérito, dice acertadamente el autor del presente estudio: "Muy pocos códices podrán compararsele en esto; más de doscientas miniaturas de los más variados asuntos se hallan diseminadas en sus folios, como un complemento de su texto, no menos admirable por el feliz desarrollo de su plan, compuesto de las más diversas materias" (p. 53). Por esto, a la descripción y estudio de estas miniaturas dedica el P. G. la parte más principal de su trabajo. Notemos particularmente la serie de miniaturas dedicadas a la glorificación

de la Santísima Virgen y a la Redención. Tal es, a grandes rasgos, el contenido del opúsculo del P. G. Sobre su acierto en la ejecución del mismo no diremos otra cosa, sino que es un modelo en su género, digno de ser imitado con otros estudios parecidos sobre los magníficos códices medievales, que yacen olvidados en nuestras bibliotecas y archivos.

B. LLORCA.

GARCÍA DE LA FUENTE, ARTURO. O. S. A. *El Concilio III Emeritense*. (28)-8.º-1932. Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (Madrid).

Como dice el autor de este sencillo estudio, "tres son los Concilios provinciales celebrados en Mérida antes de la venida de los musulmanes a España. De los dos primeros no nos llegó más que la memoria; no así del tercero, cuyos cánones nos llegaron íntegros, de gran importancia e interés para la legislación eclesiástica" (p. 5). Trátase, pues, de dar a conocer este importante Concilio. Ante todo se da noticia detallada de los 22 cánones que se nos han conservado. A continuación se discuten brevemente algunas cuestiones relacionadas con este Concilio. Tales son: sobre los obispos firmantes, que pertenecían a la llamada provincia Lusitana, la cual abarcaba, además de varias diócesis actuales portuguesas, un buen número de diócesis castellanas. La segunda cuestión es sobre si se celebró en realidad este Concilio. S. Martín de Braga lo impugnó. Pero ya Inocencio III defendió decididamente

su autenticidad, que no puede hoy día ponerse en duda. En tercer lugar se trata de la tradición, que nos ha conservado las actas de este Concilio. Esta tradición está representada principalmente por tres códices, el Emilianense, el Vigiliano y el Lucense. El autor señala otros varios, entre los cuales uno se halla en la biblioteca de El Escorial. Este códice escorialense lo describe y estudia el P. G. al fin de su erudito opúsculo.

B. LLORCA.

SAVERIO VERANO, FRANCESCO, *Il problema della Storia in Xénopol*. (56)-4.º-1931. Scuola tipografica "Oderisi", Gubbio.

Trata este interesante opúsculo de dar una idea sobre el concepto de historia, que aparece en los diversos escritos del romano A. D. Xénopol, algunos de ellos publicados directamente en francés y los demás conocidos del mundo científico por sus traducciones francesas. La obra más completa es la publicada en rumano en 1895 y aparecida en francés pocos años después con el título de "Principes fondamentaux de l'Histoire", que en una nueva edición muy refundida y perfeccionada de 1908 tomó el título de "La théorie de l'Histoire". Esta obra es precisamente la que presenta el fruto más sazonzado del pensamiento de Xénopol y así sobre ella se basa la exposición del opúsculo que nos ocupa. El objeto, pues, de la obra analizada en este opúsculo es estudiar y establecer los principios sobre los cuales se basa el conocimiento del pasado. De aquí se pasa

a lo que constituye como el punto culminante y el blanco de toda la discusión, el demostrar el carácter científico de este conocimiento, es decir, el carácter científico de la Historia. Finalmente, el autor defiende a la Historia contra la multitud de acusaciones de que es objeto. El opúsculo de V., abundante recensión y exposición detallada de la obra de Xénopol, es de gran importancia para hacerse cargo rápidamente de los diversos argumentos, con que se prueban estos diversos puntos de vista, particularmente la conclusión sobre el carácter científico de la Historia. Claro está que en esta recensión, aunque amplia, no se hallan desarrollados los argumentos que trae Xénopol. Para darse cuenta exacta de su valor, será necesario acudir a la obra completa de este historiador filósofo.

B. LLORCA.

BAUMGARFEN, N. DE. *Chronologie ecclésiastique des terres russes du Xe. au XIIIe. siècle*. (180)-4.º-1930. Precio: 33 l. Orientalia Christiana, Vol. XVII-1., n. 58. Pontificium Institutum Orientalium Studiorum, piazza Santa Maria Maggiore, 7, Roma.

En medio del auge que van tomando los estudios orientales, será indudablemente la presente obra una magnífica contribución para el estudio y conocimiento de la historia medieval rusa. Como indica el título, se trata de una cronología, esto es, de una lista de datos ordenados cronológicamente desde la conversión de Rusia al catolicismo hasta la invasión de los

Mongoles, de 987 a 1240. La Bibliografía de fuentes inéditas y de trabajos impresos, sobre los cuales se basa la presente cronología, es verdaderamente notable. La obra constituye una base excelente y sólida para construir sobre ella nuevos trabajos en orden a la composición de una historia de la Iglesia medieval rusa. Por la abundancia de datos recogidos en varios puntos alrededor de algunos personajes o hechos históricos, se convierte a las veces esta cronología en una narración razonada y completa a la que sólo le falta la trazazón sistemática de las partes. Como particularmente digna de alabanza notaremos la minuciosidad con que cada uno de los datos aducidos es avalorado con las citas de las fuentes correspondientes. Esto es tanto más necesario, cuanto que, según se indica brevemente en la introducción, estas fuentes, sobre todo las crónicas posteriores, son de un valor muy desigual y, aun algunas, de muy escaso mérito histórico. Particularmente simpáticos son los datos que encabezan la cronología sobre la historia de la conversión de Vladimiro, que debemos considerar como suficientemente atestiguados, no obstante las fabulosas narraciones de las crónicas posteriores.

B. LLORCA.

N. N. *Le Régime spirituel de la Vie Religieuse* (VII - 132) - 8.º - 1933. Pierre Téqui, Rue Bonaparte, 82, Paris VIe.

Bien dice el autor, al principio de su Introducción: "Este librito se dirige a las Religiosas en general. Los predicadores, cape-

llanes, las almas piadosas tal vez hallarán algún interés en su lectura". Tiene mucha razón. Creemos que toda clase de personas que aspiran a la perfección sacarán de su lectura no pequeño provecho.

Lo llamaríamos "Gobierno espiritual del alma religiosa", o deseosa de la perfección. Es una especie de Urbanidad ascética, o Prácticas externas de todas las virtudes.

Distingue a este libro la claridad y el método. Ya desde el principio (p. 1) nos ofrece el plan entero: gobierno del cuerpo, de los sentidos exteriores, de las facultades interiores; finalmente de la actividad cotidiana, en el trabajo, en la salud y en la enfermedad.

Habla siempre con la religiosa, especialmente de la vida activa y de caridad. Lo hace con un pleno conocimiento, con una discreción y una suficiencia que encanta. Al hablar del gobierno de la lengua lo hace bajo dos aspectos: como órgano de la palabra (p. 23) y como órgano del gusto (p. 27).

No menos discreto y completo es en el gobierno del tacto (p. 32), estudiando las diferentes clases de manos, útiles (p. 33) y nocivas (p. 34). Oportunísimamente trae la respuesta de un religioso tildado de ser algo oso: ¿Oso? Sea; pero oso blanco (p. 37).

En el gobierno de la voluntad (p. 75) trae a plaza los defectos y buenas cualidades que ordenadamente pasa en revista.

En resumen, es este libro un manual de ascética eminentemente práctico, con copia de doctrina, corroborada con frecuencia con los dichos y ejemplos de los santos.

L. NAVÁS.

VAQUER, J.—*La primera confesión y la primera comunión.* (300)-4.º-1932. Precio: 4'50 en rustica y 6'50 en tela. Herder, Balmes, 22, Barcelona.

En un solo volumen tenemos excelentes instrucciones para preparar a los niños a la primera confesión y a la primera comunión. No hay duda que pueden asimismo servir para otros que no sean niños y para confesiones y comuniones que no sean la primera.

Porque varias de las instrucciones primeras versan sobre la explicación de los Mandamientos, a fin de hacer un perfecto y cuidadoso examen de conciencia. La VII y la VIII nos dispone para oír con fruto el santo sacrificio de la misa.

Desde la IX en adelante trata directamente de la comunión, explicando por menudo y con claridad todo lo que a ella pertenece.

En la tercera parte añádense unas Instrucciones complementarias utilísimas para todo el año, siendo la primera para los padres, a quienes incumbe más que a nadie la preparación de los niños a los santos sacramentos. Otras a manera de pláticas o bocas, como el autor los apellida, se reparten por los diferentes meses del año.

L. NAVÁS.

PICCINELLI, GIOVANNI, Direttore Spirituale del Seminario in Co-

mo. *Vangeli per Religiose.* (428) 8.º-1933. Precio: 10 l. Casa Editrice Marietti Via Legnano, 23, Torino.

No es fácil encontrar un libro semejante dirigido exclusivamente a religiosas, y por lo mismo a ellas y a sus directores es utilísimo. En él se explican en forma de homilias o puntos de meditación los evangelios de las dominicas del año, y también de algunas fiestas principales, como la Inmaculada Concepción, Ascensión, Sagrado Corazón, San Pedro y San Pablo etc.

Comienza por poner el evangelio del día traducido en italiano; luego, casi sin preámbulos, propone la materia de que se va a tratar, dividida generalmente en dos puntos.

Está acomodado todo precisamente a religiosas, si bien cualquier cristiano amigo de la perfección podrá fácilmente apropiárselo. Pongamos ejemplo en el evangelio de la viuda de Naim en la dominica 15 después de Pentecostés. Asienta en primer término que el morir a sí propio es resucitar en Jesús. Explica a continuación en el primer punto lo que es morir a sí mismo, su necesidad etc., y en el segundo cómo se resucita con Jesús.

La doctrina es sólida y variada, confirmada con los dichos de los Santos y de la Sagrada Escritura, que cita comunmente en italiano, a veces alguna palabra en latín, v. gr. *fons signatus, hortus conclusus* (p. 105) y *Pro Christo lega-*

tionem fungimur. Con frecuencia se ilustra con algún pasaje o ejemplo histórico.

Algunas de las homilias se encabezan con una viñeta artística y devota, que cifra la materia de que se trata.

Todo el libro está muy bien presentado. Creemos que libro semejante tendrá no poca aceptación en España.

L. NAVÁS.

DARGAUD, J.—*Au Coeur de Jésus agonisant. Notre Coeur Compatisant. Douce Méditations pour l'Heure Sainte*. Cinquième édition. (XXXII - 171) - 8.º - 1932. Precio: 8 f. PierreTéqui, Libraire-Editeur, rue Bonaparte, 82, París VI.

Son muy apropiados los temas de estas doce meditaciones para la Hora Santa, y están desarrollados con unción y celo. Cada meditación va encabezada con un texto en latín y en francés, y la misma meditación con una introducción o preámbulo y tres puntos, con sus correspondientes títulos.

Aunque todas nos agradan, nos llena de un modo especial la 11, Jesús agonizante y las tres Iglesias, triunfante, militante y paciente, tanto el principio como el fin es afectuoso. En las demás asimismo se exponen puntos de grande utilidad, la Eucaristía, la concupiscencia de la carne, etc.

En la Introducción explícate el origen y desarrollo de esta devoción de la Hora Santa y pónense los Estatutos de la Archicofradía. Al fin añádense varias preces, las letanías del Sagrado Corazón,

Consagración al mismo, Himno de la Hora Santa, todo en francés.

L. NAVÁS.

AQUIN, SAINT THOMAS D'.—*Vers la Perfection de la Vie Spirituelle*. Traducción du R. P. MARÉCHAL, O. P. (XVI-168)-8.º - 1932. Precio: 12 f. P. Lethielleux, Libraire-Editeur, rue Casette, 10, París.

Puede parecer superfluo decir elogios de esta obra de Santo Tomás de Aquino. Participa de la claridad, método, solidez que adornan las obras del Sol de las Escuelas.

Se escribió con ocasión de las calumnias que se esparcían contra los religiosos, según expresa el P. Mandonnet en la Introducción histórica, donde expone la génesis y desarrollo integral de esta obra, oportuna en todo tiempo, y especialmente en el nuestro.

En cuatro partes se divide, ya al principio (p. 1): 1.ª Esencia de la perfección; 2.ª Cómo se tiende a ella; 3.ª Qué condición de vida es el estado de perfección; 4.ª Cuáles son sus ocupaciones. Esta última es mucho más breve, comparada con los precedentes.

Aunque surgida de la polémica, de la que conserva todo el carácter en las objeciones presentadas y desvanecidas, es obra esencialmente doctrinal. Con la serenidad que caracteriza al Doctor Angélico va exponiendo la doctrina relativa a la perfección, la excelencia de los votos (p. 83) sobre las mismas obras de virtud practicadas sin votos.

El traductor ha puesto también mucho de su parte para contribuir a la perfección de este opúsculo del Angélico, pues a él se deben muchos títulos y subtítulos que nos dan idea clara del orden y método que se sigue.

Agradáanos la traducción. Una frase que puede parecer ambigua (p. 67), "Voici comment s'exprime Job" la entenderá como debe el ilustrado lector, es decir: "como se expresa en Job, o en el libro de Job", pues aquellas palabras que allí se citan no son del mismo Job, sino de Satanás.

Si los textos frecuentes de la Sagrada Escritura que se citan se hubiesen puesto también en latín al pie de las páginas, nos agrada-
ra más, siquiera no sea esto necesario, ya que el original está todo en latín.

L. NAVÁS.

SÓFOCLES. — *Tragedias*. Tomo I. *Edipo Rey; Edipo en Colono*. Tomo II. *Antígona; Traquínias; Electra*. Texto, traducción y notas por IGNACIO ERRANDONEA, S. I. (XXIV - 171; 232)-8.º-1930. Precio: 8 p cada tomo. Edición bilingüe. Biblioteca de Clásicos griegos y latinos. Editorial Voluntad, S. A. Ferraz, 17, Madrid.

Con estos dos tomos, que presentan elegantemente y con la más exquisita corrección, así el texto original griego, como la traducción castellana del mismo, se inauguró llena de promesas la Biblioteca de Clásicos griegos y la-

tinios, emprendida con el mejor espíritu cultural y patriótico por la Editorial Voluntad... y con esos dos tomos terminó con lamentable fin. ¿Queremos otra prueba más clara y más tristemente elocuente de la vergonzosa postración en que yacen en España los estudios clásicos?

Y por cierto que, aunque sólo fuera por orgullo nacional, se había de haber saludado con alborozo la aparición de esa Biblioteca, que venía a llenar una imperiosa necesidad de cultura literaria en nuestra patria, al lado de la Biblioteca *Bernat Metge*, que ha venido publicando los mejores autores griegos y latinos con la traducción catalana de los mismos. Y particularmente, estos dos primeros tomos se merecían una acogida entusiasta por parte de nuestros intelectuales, puesto que representan un esfuerzo como hasta el presente no se había hecho entre nosotros, para dar a conocer, competentísimamente ilustradas y analizadas las inmortales obras del más perfecto dramaturgo griego. Profesor durante muchos años el P. Errandonea de Literatura griega y latina en el Colegio que la Compañía de Jesús tenía en Loyola para la formación de sus propios jóvenes estudiantes, había tenido ocasión de proseguir y perfeccionar allí los trabajos de análisis y profunda investigación que al rededor de las tragedias de Sófocles había hecho cuando se preparaba para recibir el grado de oficial en la Universidad de Oxford. Sólo quien sepa lo difícil que resulta en aquel floreciente y serio Centro univer-

sitarie presentar estudios acerca de los clásicos griegos que ofrezcan verdadero carácter de originalidad, allí donde puede decirse que se han agotado los temas sobre estudios clásicos, podrá apreciar en su justo valor el mérito que supone haber llegado a llamar la atención los trabajos de dicho Padre sobre Sófocles. Más aún: no sólo llamaron la atención de los Profesores los sobredichos trabajos, sino que lograron hacer rectificar en algunos puntos bastante esenciales los puntos de vista desde los cuales miraban y analizaban esas tragedias sofocleas autorizadísimos críticos extranjeros, alemanes e ingleses.

Contra la afirmación de los que, repitiendo la frase de Schlegel de que el coro en la tragedia griega no es sino un "espectador ideal", y contra el dicho de los que, siguiendo a Lessig, afirman que el coro está, sí, envuelto en el drama pero sin interesarse por los personajes y juzgándoles más bien desde fuera; el Padre Errandonea, fundándose en un texto apodíctico del que mejor que todos los modernos críticos pudo conocer y apreciar la tragedia griega, del penetrante analítico Aristóteles, sostiene que al coro hay que concebirlo como verdadero *actor* y verdadero miembro del drama, que coopera con los actores.

De este sencillo cambio en el modo de concebir y mirar el papel del coro en las tragedias de Sófocles, va sacando el Padre consecuencias insospechadas para solventar una porción de dificultades y de cuestiones, que en to-

das las siete tragedias que nos quedan del gran dramaturgo se han suscitado y aún se venían ahora suscitando en el mundo de los eruditos. Así, por ejemplo, en el *Edipo Rey*, el haber acertado a orientar a su verdadera luz el sentido del *estásimo* segundo, derrama inesperada claridad para atinar con la verdadera causa de las calamidades que por justo castigo del cielo padece Edipo, es a saber, la lascivia criminal de su padre Layo, con la que éste se había atraído sobre sí y sobre su descendencia la venganza justificada de los dioses. Así, por parecida manera, al estudiar la tragedia *Electra*, encuéntrase el Padre frente a frente de los críticos que, sin haber acabado de comprender el verdadero papel del coro, le niegan toda intervención directa en la acción; y consecuente con su tesis contraria, con la tesis al fin y al cabo del mismo Aristóteles, busca otro rumbo en la interpretación del carácter de la protagonista, para hallar así al coro en acción constante y refleja y con carácter definido. No podemos entrar en el examen minucioso de cada uno de los casos en que el anotador, sirviéndose de ese tan seguro hilo de Ariadna de la índole del coro, explica varias interpretaciones dadas por los críticos en un sentido más conforme con la realidad objetiva de la intención sofoclea; pero creemos que lo arriba apuntado bastará para que los entendidos conjeturen la labor enorme de trabajo analítico, reflexivo y com-

parativo que suponen semejantes aciertos en la inteligencia de un autor, por otra parte tan estudiado por los sabios helenistas.

Lo hemos de confesar con franqueza: a tales trabajos en torno de estos autores griegos no estamos acostumbrados en España. Y ¡lo que podrían contribuir a educar a nuestra juventud estudiosa! Un autor como Sófocles, modelo de concepción eurítmica, serena y elevada; íntimo conocedor de los afectos humanos, poseedor de un estilo nobilísimo, denso y diáfano a la vez; dechado de alteza de sentimientos, y autor finalmente de un alcance moral en que quizás pocos entre nosotros habrán parado mientes: podría ser uno de los mejores educadores del gusto estético, y ayudar así a contener la corriente de mal gusto y comunicar un aire de distinción a las páginas de nuestros escritores. Ese ambiente de templanza, de fuerte y vigoroso dominio de todos los recursos del buen estilista, ese huir todo afán de impresionar con novedades y complicaciones, seguro como anda de conseguir el más difícil de los triunfos, el que se logra con la sencillez hondamente artística: todas esas dotes del genio sofocleo, que se ponen de relieve cuando se estudian directamente en su texto original sus maravillosos dramas, ¡cuán eficazmente dejarían su sello en el ánimo de los que se llegasen a contemplarle cara a cara y a sentir sus inefables bellezas, tan escondidas a los que no poseen la llave de su áurea len-

gua y la preparación de eruditos conocimientos y de educación estética que en absoluto se necesitan para entenderle!

De agradecer es la benemérita labor del P. Errandonea, que tan ancho campo abre, así a los investigadores como a los estudiantes de letras humanas. La traducción que nos ha dado de las tragedias de Sófocles, con ser de un valor tan positivo para ayudar el trabajo de los estudiosos, todavía se nos antoja que no es lo que más vale en estos dos tomos, en comparación de los estudios de investigación sagaz y fino análisis que andan repartidos por esas notas que tanto avaloran la traducción. Esta, contra lo que en alguna Revista se dijo, reflejan un conocimiento muy hondo de la lengua y en especial del estilo sofocleo. El traductor nos ha querido presentar a Sófocles pensando y hablando en castellano, para lo cual le ha sido menester dar muchas veces otro giro a la frase griega. Resulta con eso una versión libre, si se repara en la frase lingüística, pero muy fiel, si se compara con el pensamiento del poeta griego. Tal vez, en algunas ocasiones nos parece que se hubiera podido conservar más a la letra la correspondencia entre el castellano y el griego, sin apartarse tanto de las palabras mismas del original, con lo que juntamente hubieran conseguido seguir más fielmente por los rieles de la frase griega los alumnos poco adelantados en el conocimiento del griego; pero a este reparo también vemos que se podría respon-

der, diciendo que no se han destinado estos tomos a servir de libro de texto en las clases; y que, donde se los quiera utilizar como tal (que muy bien sirven para tan provechoso uso), no se excluye la intervención del profesor en la tarea de llevar a los discípulos más paso a paso por los rieles de la traducción directa de cada frase.

Aumentan el valor de estas publicaciones las notas críticas que apuntan las más necesarias variantes tomadas de los mejores códices; entre los cuales utilizó, por cierto, el Padre los tres únicos códices de Sófocles que en España se conocen, y que son los que se guardan en El Escorial. Gracias a las facilidades que aquel cultísimo centro ofreció al Padre, pudo éste estudiar los tres manuscritos e incluir sus lecciones en la edición presente.

Para terminar, una observación. Cuando se trató de poner el estudio del griego en nuestros estudios oficiales, nos consta que el Estado se preocupó de llamar a helenistas extranjeros para que preparasen a los futuros profesores de nuestros Liceos, pues cosa sabida que con pocas y honrosísimas excepciones, no cuenta el elemento oficial en nuestra patria con personas capacitadas para enseñar la lengua y literatura griega con la dignidad y competencia que la cosa requiere. Pues bien, preguntamos, ¿antes de acudir a mendigar la ayuda de gente ex-

tranjera con el consiguiente bochorno para el crédito de nuestro profesorado nacional, se enteró el Gobierno o la Comisión nombrada al efecto, de estas publicaciones que acabamos de dar a conocer? Si no se enteró, atrasados viven de noticias los que andan con las manos en la masa arbi-trando reformas de estudios y modos prácticos de habilitar profesores. Si se enteró, entonces ¿por qué rehusó aprovechar lo bueno y muy bueno que le ofrecían los trabajos de profesores curtidos en la enseñanza de las letras helénicas? Porque no es sólo el P. Errandonea quien ha profesado la enseñanza del griego en España, aunque nadie que sepamos le ha llegado en conocimiento del autor que ha traducido: son bastantes los profesores de griego que durante estos últimos años han empleado sus actividades en el estudio y enseñanza de los autores de la clásica antigüedad...; pero ya se puede adivinar la causa de la intencionada preterición en que han vivido respecto del elemento oficial. Los tales helenistas españoles, por muy españoles y muy helenistas, no estaban incluidos en el escalafón del profesorado oficial. Pertenecían a la enseñanza privada, y la mayor parte de ellos a la enseñanza privada ¡ocioso es decirlo!, dada por las Ordenes religiosas. ¡Ahí está la clave!

ARTURO M. CAYUELA.